

DIARIO CONSTITUCIONAL, POLITICO Y MERCANTIL DE BARCELONA.

S. Leandro Arz. y C. Anima.

Las Cuarenta horas estan en la Iglesia de S. Francisco de Paula, de 7 á las 6½.

Los Sres. Subscriptores, cuyo abono concluye hoy 13 de Marzo, se servirán renovar, si gustan, por conducto de los repartidores. Se admiten subscripciones á razon de 10 reales al mes en Barcelona y por toda la Provincia franco de correos á 20 reales en el despacho de este periódico, y en la librería de Saurí y Cerdá plaza de la Lana, en donde se hallará tambien de venta: en Gerona en la librería de Oliva, en Tarragona y Reus en la colecta de la Diligencia, en Madrid en la librería de Collado, en Valencia en la de Cabrerizo y en Cádiz en la de Font y Closas.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Impresos recibidos por el extraordinario llegado de Italia anteayer por la noche.

GRITO DE GUERRA DE LA NACION NAPOLITANA.

Pueblos de las Dos-Sicilias.

Acaba de consumarse la mas atroz violencia contra vuestra libertad. A vuestro Rey se le trata cual prisionero: se le cubre de humillacion, se le obliga con la fuerza al mas vergonzoso perjurio . . . Quienes sois vosotros, ó pueblos de las Dos-Sicilias? Que delitos os han granjeado el odio de las naciones? Que sangre habeis derramado para conseguir la libertad? Cual será el pueblo que pueda reclamar injurias recibidas de vosotros? La persecucion que se os ha jurado, de qué escesos puede ser la venganza? Ah! que vuestro crimen es el haber mostrado la mas sublime virtud! Haber respetado á vuestros enemigos! haber aborrecido toda mancha indigna de la gloria del primer pueblo del universo!

De que os jactabais poco ha? de una libre CONSTITUCION? Vuestros enemigos han dicho «la Cansttucion de Napoles caerá en la nada.» De un Rey libre é independiente? Los despotas de Laibach han puesto las cadenas de la esclavitud sobre el hijo de Carlos III. De una profunda paz y tranquilidad hija de vuestra sabiduria y de vuestras virtudes civiles? Pues, esta paz, esta tranquilidad, esta libertad, este Rey, esta CONSTITUCION, todo se ha jurado quitarnos á costa de vuestra sangre, hoilando vuestro honor, haciendo la burla de las naciones, la fábula de los prepotentes, la compasion de todos los amigos de la justicia y del derecho sacrosanto de los pueblos.

Los sobervios oligarcas han arrojado sobre vosotros una mirada de orgullo. Corramos, dicen, á aplastar á este pueblo pacífico. Al aspecto de nuestras falanges aquellos viles facciosos se ano-

nadarán: Corramos! apareceremos, y ellos no existirán ya.

Y á vosotros, ó pueblos de las dos Sicilias, á vosotros se dirigen estas indignas é insufribles amenazas? Y tú las podras suportar un instante, ó valiente Samnita defensor de los Apeninos? Y á la ignominia del Rey, al peligro de la Constitucion y de la patria no reventará de furor tu pecho, ó intrépido Abrucés? Y el belicoso Lucano temblará vilmente á las amenazas de tales enemigos? Y el Daunio atrevido, el Salentino inflamado y el heroico Irpino tan benemérito de la causa de la libertad, no correrán como leones al peligro, en que está librado cuanto hay de mas caro y mas sagrado entre los hombres? Sí: armaos, ó pueblos; la guerra os espera, pero la guerra formidable de las naciones, aquella que honro á los compañeros de Washington, aquella que hizo temblar la Europa ante los franceses guerreros defensores de la independendencia nacional.

Corred pues á las armas! guardias nacionales, soldados, armada, legionarios, ciudadanos. El Dios vengador de los juramentos peleará á vuestro lado.

Volad á las armas! A los ojos de vuestro Parlamento nuevamente reunido, y de nuestro Príncipe regente, la justicia de vuestra causa será la prenda segura de la victoria.

Volad á las armas! Estais acostumbrados á vencer. Habeis hecho palidecer los valientes de Arcolo y de Montenotte en las gargantas del Apenino, y las cumbres de Calabria conservan aun sus huesos.

Volad á las armas! la voz de la Patria os llama; el Rey os tiende los brazos desde su cautiverio: os recomienda su honor, su conciencia y su corona. El Principe regente os recomienda su herencia. El Parlamento os recomienda á vosotros mismos, vuestras familias, los dones de la libertad que gustais felices, y que manos crueles pretenden arrebatarnos para siempre.

Volad á las armas! Todos los agüeros estan á vuestro favor. Dios, el Rey, el Parlamento, el Príncipe regente, la dinastía de los Borbones vilmente insultada os llaman á su defensa. Volad á las armas..... y ya habeis vencido.

ECO DE ITALIA AL GRITO DE LA LIBERTAD

Napolitana.

CONSTITUCION ESPAÑOLA Y LIBERTAD son los gritos unánimes de Italia. Ya en gran parte del pais afortunado va á explotar el irresistible incendio. Al estender la mano á nuestras patrióticas espadas vengadoras de nuestros agravios oímos el eco terrible de estos gritos. Armas, armas! claman los Italianos de la Monarquía Papal. Muerte y ruina á los pérfidos y detestables agresores de nuestros hermanos meridionales! CONSTITUCION ó MUERTE! Grito sublime que oyó Cádiz primero, que despues respondió en las cimas de Monteforte, y que reflejado por el inmenso escudo conque Dios cubre la Italia, resuena entre nuestros vecinos hermanos, y es la prenda de su futura gloria y felicidad.

Ved ahí el pueblo Napolitano á la frente de los luminosos fastos de Italia! En el abatimiento y en la humillacion contemplábamos un tiempo los espléndidos dias de la gloria Francesa. Gloria de ruina y de sangre, de devastacion y de luto, gloria detestada por las naciones destiadas, señalada con todos los males de la guerra, y acompañada de las lágrimas de millares de hombres. Vimos la santa alianza implorar temblando el socorro de los pueblos para hacer frente á la ruina inevitable de sus mas seguros tronos; prodigar sus generosas promesas, empeñar juramentos que habian de ser rompídos, y prometer solemnemente á las naciones engañadas aquellas Constituciones y aquella libertad, que debian convertirse en la mas dura esclavitud y en las mas pesadas cadenas. Y no fuiste tú desventurada Italia la primera engañada por sus palabras perjuras?

¿No se imploró el brazo de los pueblos contra el terrible cnemigo de los tiranos á costa de tu independencía y de tu libertad? No fuiste tú, ó patria hermosa, el juguete y el escarnio de las naciones, cuando vieron estas los valientes Lombardos nuevamente sojuzgados por los bárbaros, Genova hecha patrimonio de un Rey, la inmortal Venecia, antiguo asiento de la libertad italiana, honra del universo, orgullo de Europa, convertida en lugar de la servidumbre mas infame, y cubierta de la mas dolorosa humillacion? Asi los reyes discipulos de Bonaparte empleaban los seducidos brazos de los pueblos contra su maestro, y como á los esclavos de las minas, les daban despues el negro pan del dolor bañado con sus lágrimas, amargado por la memoria de sus usurpados derechos, diciéndoles con impudencia inaudita. *Callad: habeis nacido para esclavos: nuestra naturaleza es servir*

Nosotros contribuimos, pues, resueltos á reivindicar un dia nuestros derechos á las victorias de los enemigos de Bonaparte. Estaba reservada á nosotros la gloria de ser el pueblo de las revoluciones benéficas, ilustradas por la virtud, no manchadas con sangre, que despiertan á nuestros hermanos del letargo de la muerte, que les abren el código saludable de las

franquezas de los pueblos, que sin los furores y sin las desgracias de la guerra les aseguran paz eterna y envidiable. Nosotros somos los autores de la gloria italiana! Oh tú, grande italiano cuya sacra voz resuena todavia al rededor de tu sepulcro, y cuya sombra gira tal vez entre nosotros silenciosa espectadora de las primicias de la grandeza italiana, ó Alfieri! tú que en el acceso de tu magnánima pesadumbre, nos llamaste los Iotas de las demas naciones, cuando exclamaste que si *eramos esclavos; eramos esclavos siempre impacientes del yugo!*

Sosiegate, sombra inmortal! Nuestras cadenas se han roto; los primeros pasos ácia nuestra gloria son gloriosos y envidiables. Libres somos de la nota de rebafios repartidos entre avarisimos ladrones, atrevidos por haber empezado á hacernos una nueva patria; ámate, que al nombre de libertad italiana, tiembla ya el corazon dentro del pecho de nuestros azorados enemigos, y lágrimas de ternura corren por nuestro rostro. Hemos largo tiempo olvidado nuestra dignidad, nuestro renombre, nuestra antigua grandeza, los fastos de nuestra libertad, la paz de Constanza, con que humillámos el orgullo de un poderoso emperador de Alemania, las amarguras y los ultrages que con nuestro valor hicimos sufrir á Federico II, la gloria de nuestras ciudades, el valor de nuestros capitanes, la reputacion de nuestras armas, la sabiduria de nuestras leyes, desconocida á los bárbaros que nos rodeaban, y que ahora insolente por las ventajas de una no merecida fortuna nos miran como á su patrimonio perpetuo. Vengan pues á embotar sus bárbaras espadas en pechos italianos. En apoyo de los salvages del norte, vengan los brutales Teutones, y los esclavos del Volga..... Somos italianos, é italianos moriremos! Nuestro nombre es señal y precursor de gloria y de triunfo. Somos libres é independientes. Asi nos lo asegura el derecho de gentes, nuestro valor, y Dios.

La revolucion francesa rompió las cadenas interiores y fabricó las exteriores. La guerra entre antiguas y modernas monarquias consistió en el interes de unas pocas familias que inmolaron á su ambicion ó á su seguridad la sangre de los pueblos. En la revolucion de Nápoles se halla comprometido el Universo. Esta pues será el modelo que todos imitarán. Los pueblos nos saldrán al encuentro embriagados de placer entonando los himnos de la libertad italiana; con la espada en una mano y el olivo en la otra aclamándonos sus bienhechores y maestros, autores de todos sus bienes, beneméritos eternamente de la causa de 18 millones de hombres, que la naturaleza, y Dios quiere grandes, ilustres y felices, y que la tiranía estrangera quiere esclavos, miserables y despreciados, que el pueblo napolitano ha sabido vindicar sus derechos sacrosantos, diciéndoles, nenjugad vuestras lágrimas: ya no llorareis mas. Sí: no llorareis mas, Italianos magnánimos! Afilad vuestros aceros, escribid sobre vuestras banderas: *triunfo para la libertad italiana; ó sino, muerte para nosotros: haced resonar el grito de guerra patriótica que hemos nosotros levantado los primeros: nosotros vuestros hermanos; nosotros vuestros eternos y verdaderos amigos: nosotros que juramos ser vuestros inseparables compañeros en la victoria y en la muerte; en el campo y en el consejo, juntos é indivisibles, porque jurámos la misma*

ley, nos gloriamos de una misma patria, somos parientes, hermanos: somos (ó cuanta gloria en este nombre!) somos italianos. Si toda la Europa saltó de alegría a la nueva de la gran lucha de Nápoles contra los oligarcas del Norte, que no hará ahora al ver plantado en el corazón de la Italia el estandarte santo de la independencia y de la libertad? Los votos, las luces, los tesoros de los primeros pueblos de la tierra son para nosotros, ó Italianos. Ya en las riberas del Tamesis se recogen inmensas sumas de dones patrióticos, para hacer un obsequio de armas para sostener nuestra libertad; ya el Frances generoso se estremece de vergüenza, y murmura de su ministerio, que permite á seguridad y de honor de la Francia que los oligarcas pongan en egecucion un atentado contra un pueblo inocente y magnánimo.

Ya al Rey subalpino comienza á pesarle su funesta indiferencia, que amenaza su corona, su seguridad, el honor de su nombre, el decoro de sus armas; y siendo Príncipe italiano ya empieza á avergonzarse y aun de temblar por no haber hecho causa comun con sus hermanos, y por no haber aprovechado del momento feliz de substraerse para siempre á la odiada tiranía de la Corte de Viena.

O Italianos! Ilustres hermanos nuestros! oímos vuestra voz: la acompañamos con gritos de júbilo inesplicable. Nosotros os precederemos: aguardadnos en el campo del honor! Son acabados los impuros fastos de la opresion: las sangrientas victorias de los oligarcas no mancharan otra vez nuestro suelo sagrado. La Europa debe á Napoles la revolucion de la virtud. Puedan aprovecharse de ella todos los pueblos; pero primero que todos, los pueblos de Italia. Ellos han empezado la obra: conservese esta obra inmortal que distinguirá este siglo, que levantará un monumento indeleble, primero en los corazones Italianos, y despues en los anales de la historia, monumento en el cual estará escrito.

A LOS NAPOLITANOS,

*Autores de la revolucion de Napoles
que han dado*

La libertad á los pueblos de Italia

*Loor, y eterno reconocimiento
de sus hermanos,*

*Omenage perpetuo de todos los hombres
Que aman, la gloria la independencia,*

y la libertad.

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

Concluye el artículo de ayer.

Pero volviendo al Sr. ex-gobernador, dicen, que trabajaba con Mozo Rosales; acaso le serviria de amanuense para estender algun manifiesto semejante al de marras. Lo que parece cierto es que se ha marchado á Paris; y segun cuentan, ha dicho que desde alli espera volver presto á España.

Fundará acaso sus esperanzas en el arrabal de S. German, acaso. . . . Qué se yo? Lo que si apuesto es que los de vuelos y corbatas, los del peinado de ala de pichon, y los de polvos y sombrero de tres picos le recibirán con entusiasmo. ¡Y como penderán de su boca ca-

yéndoseles la baba, al oírle contar de España tantos embustes que ellos se tragarán como confites! “¡Estas si que son auténticas! se dirían unos á otros; ¡estas son originales! No hay remedio, cayó el jacobinismo en España: ya presto tendremos el gusto de ver arder en las santas llamas de la uojsinbuí á toda esa vil canalla de revolucionarios españoles. *La Cuotidiana*, al *Drapeau blanc* y la *Gaceta de Francia* harán largas visitas al señor ex-gobernador, para zurcir despues sus mentirosos articulotes; y he aquí al Sr. Quesada hecho el ornculo de los papamoscas serviles de Francia. ¿Y qué sucederá despues? Que el Sr. Quesada quedará por un embustero, enemigo del honor y de la gloria de su Patria, y los necios que le dieron crédito, la fábula y la risa de los hombres sentatos de todo el mundo.”

Cuando los ultras hayan visto en Paris á Quesada, habrán ido presentándolo como una pieza curiosa y anunciándole con el pomposo título de General; ya les parecerá que tienen en su poder á un Moreau, y no será extraño que haya alguno que le represente como un nuevo Annibal, que va buscando por todas partes enemigos contra el pueblo romano. Para que estos señores puedan apreciarle en lo que vale, y para que no crean que el título de General, en que consiste toda su importancia, ha sido ganado en sangrientas batallas, ó con heroicas proezas, les contaremos en compendio la vida militar de este campeón del despotismo.

D. Vicente Quesada empezó sus servicios en el regimiento de guardias Walonas. Aun no era mas que alférez cuando se halló con su batallón en la batalla de Burgos, única accion de guerra que cuenta en su carrera militar; pues habiendo sido herido y hecho prisionero en aquella, fué trasladado á los depósitos de Francia. El año de 1812 se fugó de ellos y se presentó en Cadiz, donde fué ascendido al grado de capitán, que le correspondia en su cuerpo. Cuando los franceses evacuaron la península, la Regencia del reino premió las heridas que Quesada habia recibido en Burgos, confiriéndole el Gobierno de Santander, á cuya generosidad correspondió, siendo uno de los primeros que en el año 14, olvidando todos los juramentos con que se hallaba ligado, dió orden para que se arrancase la Lápida de su sitio con escarnio, y persiguió á los patriotas de la provincia de su mando, con tal encarnizamiento, que en el año de 1815 se recompensó su celo con el grado de brigadier.

A los tres meses aportó á Santander el príncipe de Borbon, huyendo de la irrupcion hecha en Francia por Bonaparte en aquel tiempo, y fué hospedado en casa del Gobernador, y para pagarle el hospedaje obtuvo de S. M. el grado de mariscal de campo, para el que solo llevaba cuatro meses de brigadier. Continuó gobernando aquella provincia, segun sus principios despóticos, consecuencia mas bien de sus limitados alcances que de mal corazon; sin embargo de que desmintió la generosidad de sus sentimientos con lo que hizo con el actual Ministro de Gracia y Justicia. Hallábase éste en el presidio de Melilla, y se le concedió ser trasladado á Santander, siempre que el Gobernador respondiese de su persona; pero, á pesar de la mediación de sujetos del mayor respeto,

informó negativamente, y no quiso contribuir á aliviar la suerte de aquella víctima de la injusticia.

Quesada fué depuesto de su Gobierno en los primeros dias de nuestra restauracion, como lo merecia; y sin embargo de estar muy malquisto en el pais, se le trató con aquella generosidad con que el pueblo español ha tratado en todas partes á sus mas mortales enemigos. Trasládose á esta Corte con permiso del Gobierno, y cuando éste debia esperar una correspondencia digna de un General, á quien habia tratado con sobrada consideracion, llegó á su noticia que intentaba con otros insensatos fraguar conspiraciones contra el sistema adoptado, y que esparcia noticias sobre la venida de los extranjeros, y calumniaba descaradamente las intenciones del Rey.

En vista de esto, el Gobierno tomó el suave partido de alejarle de la Corte enviándole de cuartel á Valencia; pero habiendo hecho presente que le acomodaria mas que se le destinase á Granada, obtuvo esta nueva gracia sin dificultad en el mismo dia.

¡Quién creeria que este General, en reconocimiento de tanta condescendencia, en lugar de marchar para su destino, habia de tomar el partido de desertar en compañía y haciendo el papel de criado del famoso Corpas, malvado que acababa de llegar de presidio por falsificador de firmas y por otras fechorias no menos infames!

Este es el ex-general Quesada; y si los ultras creen haber hecho una grande adquisicion con este personage, no se la envidiamos. Sujetos como este mas provecho hacen á los españoles estando fuera de la Península que dentro de ella, y cada pérdida de esta clase en una verdadera ganancia para la patria. (Unio.)

El dia 8 del corriente el Ayuntamiento de Tarragona dirigió á sus habitantes la proclama siguiente:

TARRAGONESES.

En todos tiempos habeis demostrado que no sois insensibles á manifestaros agradecidos, dando pruebas de que sabeis apreciar el mérito deparado por la gloria. Esta la disfrutasteis ya la noche del ocho de Marzo del año 1820 anteponiendo vuestro fervoroso zelo con el mayor orden y sin alterar la tranquilidad, y la adquiristeis con heroicidad y plenitud de los derechos del hombre libre, en él siempre memorable siguiente dia nueve en que se publicó el Sagrado Código Constitucional en esta Ciudad, primera de Cataluña que levantó el feliz grito de la independenciam en union con el valiente y patriótico Regimiento Infantería de Aragon que se hallaba de guarnicion, la compañía de Artillería y algunos beneméritos Oficiales y Soldados del Batallon de Voluntarios de Tarragona. Vuestro deber os impone ahora celebrar con festejos públicos el aniversario feliz de aquel venturoso dia: mañana viernes cumple el primer año de la gloriosa carrera de nuestros dias y razon será que despleguis todo vuestro celo en recordarlo con las demostraciones de alegría que profundizan el noble caracter que os distingue. El Ayuntamiento ha dispuesto se cante en la Santa Metropolitana Iglesia el *Te-Deum* á las once de de la mañana, y para tan solemne funcion ha tomado las disposiciones convenientes al efecto de que acompañen á tan fausta celebracion los aparatos debidos; y que el estruendo del cañon con las descargas de fusilería de los

Batallones de la guarnicion y de la Milicia Nacional, resuenen con el vivo fuego del verdadero amor patrio en vuestros corazones. También ha ideado otros regocijos públicos, entre estos el subministro á cien pobres de la ciudad de una comida que servirá personalmente el Ayuntamiento en union con vosotros en la plaza de la fuente; y se espera de vuestros acendrados sentimientos que correspondereis á los deseos de vuestro Ayuntamiento, desplegando el celo que os anima en obsequio de la grata y feliz memoria de tan glorioso aniversario, con todas las demostraciones que os sugiera vuestro noble ingenio, de modo que todo el dia se convierta en una pura y unida alegría, á la que debe corresponder el adorno de las casas y limpieza de calles; y esta noche y la de mañana resplandezca con las luminarias y demas invenciones que corroboren el entusiasmo de que os hallais posehidos. Tarragona 8 Marzo de 1821. = Francisco Casas de Gallí Alcalde primero. = Gabriel Nolla Alcalde segundo. = Ramon Felin. = José Francisco Ixar y Pi. = Rafael Sabater. = Fructuoso Escolá. = Pablo Vilar. = José Antonio Bertran. = José Casals. = Mariano Ricomá. = José Vidal y Garriga Síndico. = Francisco Salas y Soler Secretario.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento y en conformidad á las ordenes vigentes se han presentado al público en las Casas consistoriales las relaciones ó listas de los individuos que por la ley estan comprendidos en el alistamiento de la Milicia Nacional local, que corresponden á los Cuarteles 1.º, 2.º y 3.º de esta capital. En el dia de mañana estaran de manifiesto las relativas al Cuartel 4.º y se retirarán pertenecientes al 2.º Barcelona 13 de marzo de 1821. = Por disposicion del Excmo. Ayuntamiento. = Francisco Altés, Vice secretario.

Embarcaciones entradas anteayer.

De Castelon en 6 dias el patron Josef Antonio Martorell land español las almas con algarróbas, judías é higos de su cuenta.

De Amberes y Alicante en 35 dias el Capitan Pedro Juan Spilliard Olandes Bergantia el activo con lienzo y otros efectos á varios y el buque á D. Miguel Cayot.

De la Coruña, Puebla, Malaga y Tarragona en 43 dias el Capitan Antonio de Albis Bergantia español el Constitucional con trigo y á la orden.

De Valencia y Tarragona en 5 dias el patron Bautista Gallart land español Sto. Cristo con arroz y trigo á varios.

De Puerto Rico en 58 dias el Capitan Josef Ribas Polacra española Virgen del Carmen con cueros, cacao, café y algodón á varias trae la correspondencia.

De Mallorca en 4 dias el patron Ramon Mayol javega española S. Antonio con aceitunas, aceite de almendras, queso, hilo y otras generos á varios, trae la correspondencia.

De Santander, Almeria y Tarragona en 52 dias el capitan Juan de Larrazabal queche español S. Josef con trigo á la Sra. Viuda de Timore.

TEATRO.

La misma funcion de ayer. A las siete.